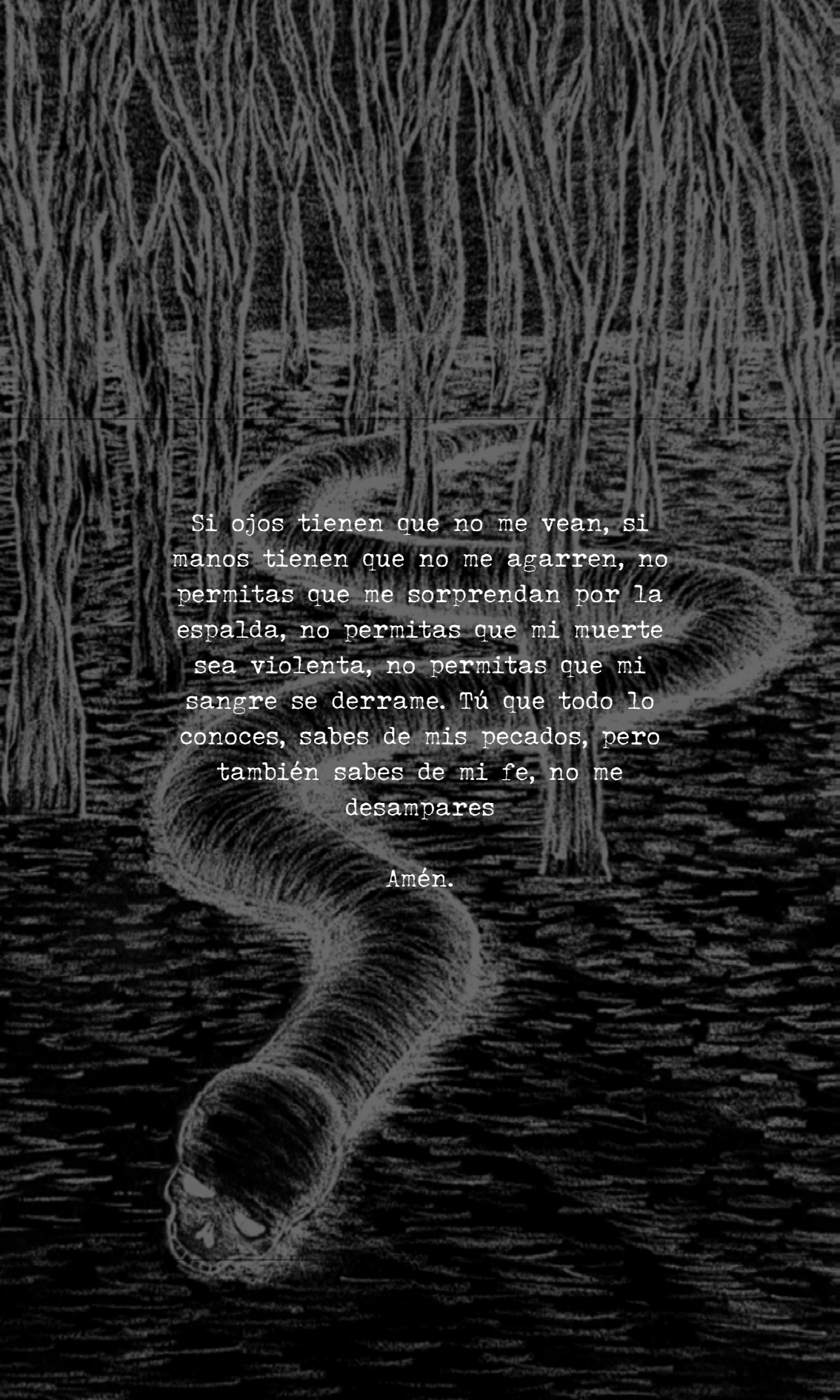

Re(velación)
en silencio



ARTÍCULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

"La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia".



Si ojos tienen que no me vean, si manos tienen que no me agarren, no permitas que me sorprendan por la espalda, no permitas que mi muerte sea violenta, no permitas que mi sangre se derrame. Tú que todo lo conoces, sabes de mis pecados, pero también sabes de mi fe, no me desampares

Amén.

Re(velación)

1. Agradecimientos

2. Dedicatoria

3. Resumée



Agradecimientos

La vida es un vaivén de logros y fracasos, orgullos y miedos, felicidad y tristeza. En este camino recorrido como una montaña rusa de emociones al límite doy gracias a Dios y a la vida por mi familia, en especial mi padres que siempre han estado ahí, apoyándome, amándome, acompañándome en cada paso con mucho orgullo y emoción. Nadie ha creído en esta loca soñadora impulsiva como lo han hecho ellos y nada de esto hubiera sido lo mismo sin su apoyo.

En el transcurso de mis dos carrera me he encontrado con personas maravillosas, llenas de luz, con un talento inigualable. Harvy, mi primer director de carrera, mi profe de historia, de escultura y ahora mi director de proyecto, gracias por cada enseñanza enriquecedora que me has dejado, por la paciencia y la compañía. Maestro Óscar, mi Osquítar, en estas líneas quiero mencionarte y agradecerte por tu excelencia humana y tu sabiduría. Fuiste ese maestro que me hizo amar cada segundo esta carrera y te atesoro en mi corazón.

Dedicatoria

Protectora de mi alma, Compañera en mi viaje espiritual. En tu presencia, encuentro consuelo y fortaleza, y en tus misterios, descubro profunda sabiduría.

A ti, ser de luz que no juzga ni discrimina, te dedico mi devoción y gratitud. En cada paso de mi vida, sé que estás a mi lado, velando por mí con amor inquebrantable.

Que tu luz ilumine mi camino y tu protección me acompañe siempre. En tu nombre, confío mi corazón y mi alma.

Con profundo respeto y amor, Tu hija.

Resumée

La vida es un cosmos de preguntas sin respuestas, de búsqueda sin fin al sentido de la existencia.

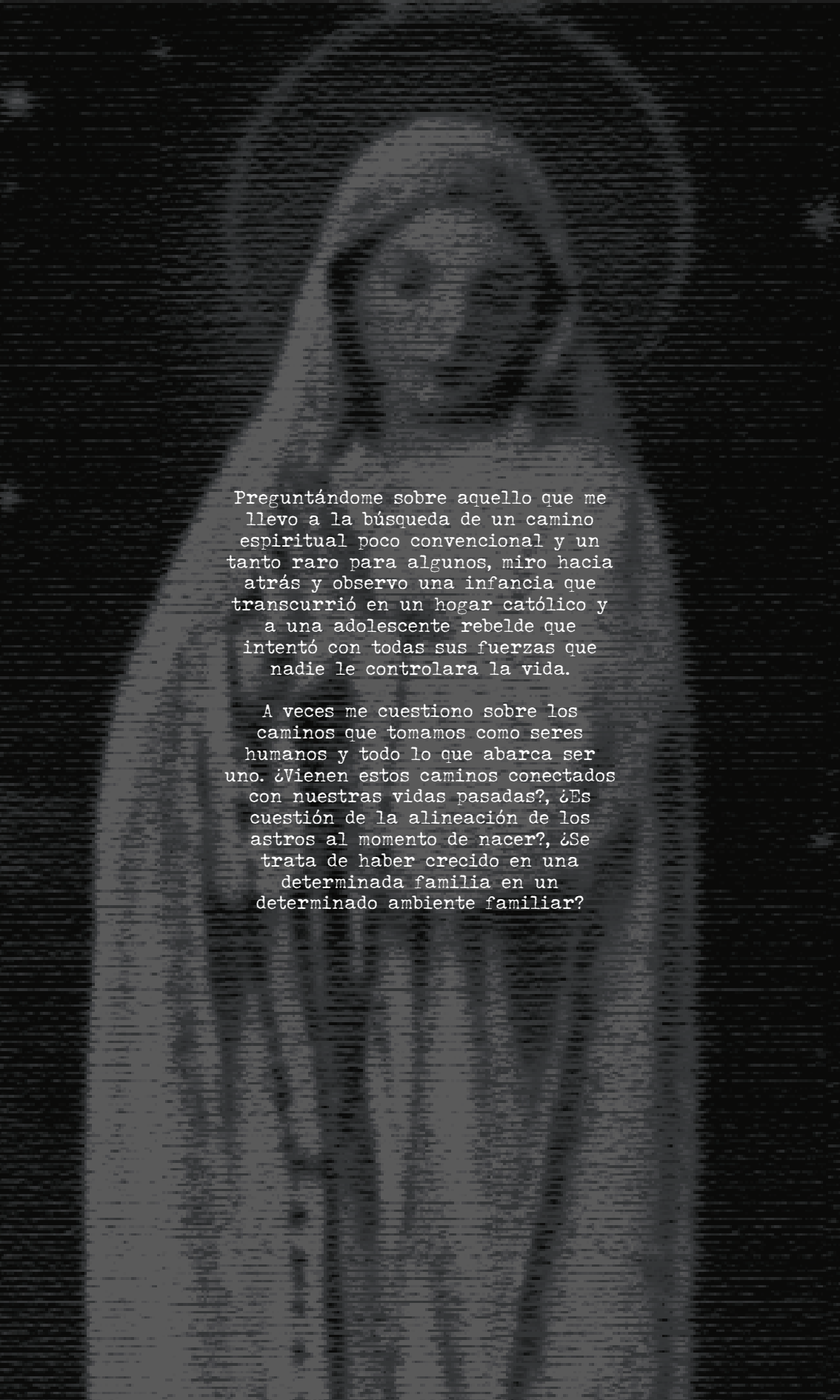
En busca del sentido a mis preguntas, motivada por mis inquietos deseos de encontrarme a mí misma, o en su defecto, reposar el caos interior, he emprendido un viaje espiritual en el cual mi alma, ahora, descansa en paz.

En algún momento de la vida nos encontramos la premisa "Lo único seguro en esta vida... Es la muerte". Esta premisa se ha convertido en la razón del camino.

¿Usted se ha puesto a pensar en quien tiene la difícil tarea de recoger las almas de los muertos? Un ser de luz omnipresente que protege a los vivos y atesora las almas de los muertos, acogiéndolas con amor y guiándolas hacia la luz. Sin juicios, brinda amor, compañía y protección a quien busque en ella un refugio para su espíritu.

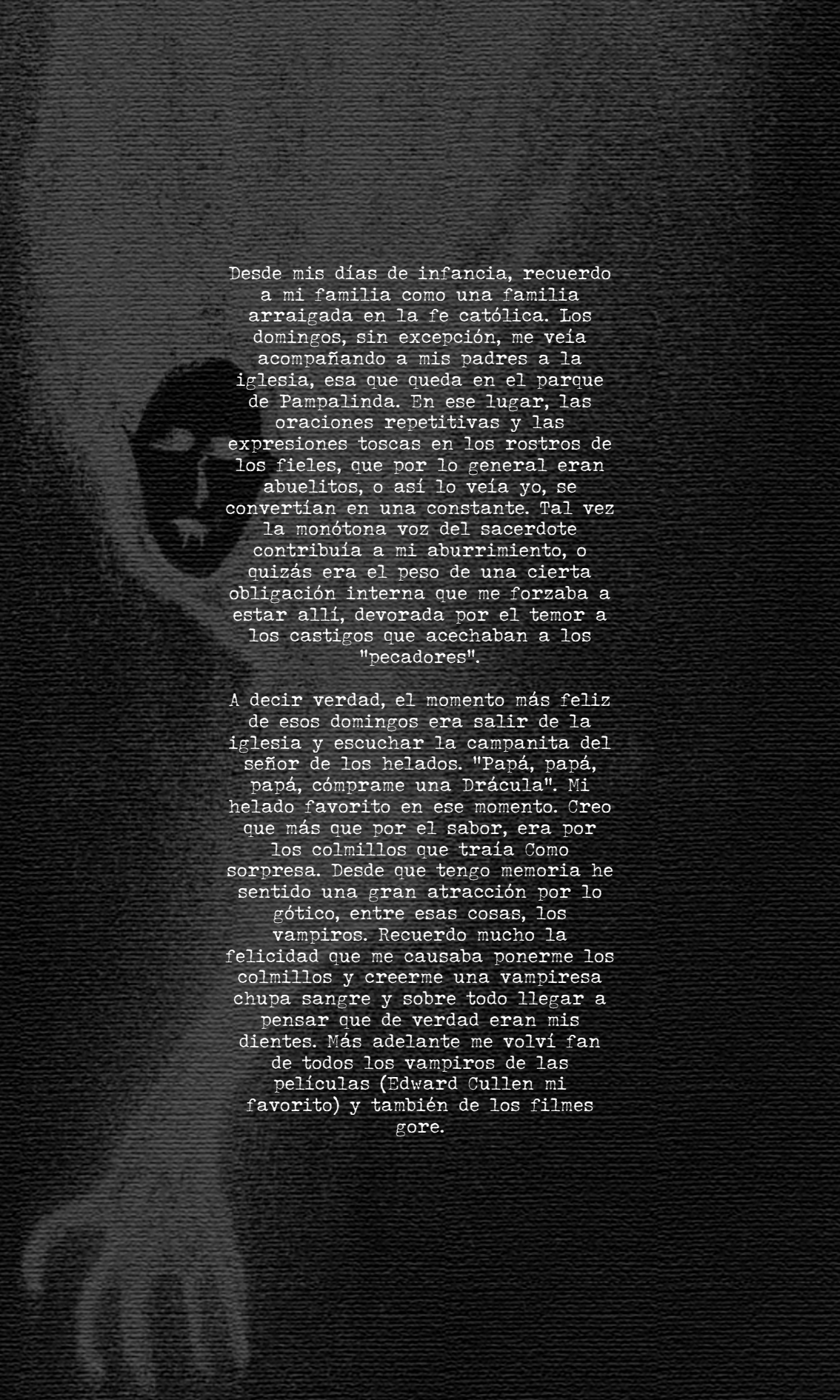


I. Cuestionamiento



Preguntándome sobre aquello que me llevo a la búsqueda de un camino espiritual poco convencional y un tanto raro para algunos, miro hacia atrás y observo una infancia que transcurrió en un hogar católico y a una adolescente rebelde que intentó con todas sus fuerzas que nadie le controlara la vida.

A veces me cuestiono sobre los caminos que tomamos como seres humanos y todo lo que abarca ser uno. ¿Vienen estos caminos conectados con nuestras vidas pasadas?, ¿Es cuestión de la alineación de los astros al momento de nacer?, ¿Se trata de haber crecido en una determinada familia en un determinado ambiente familiar?

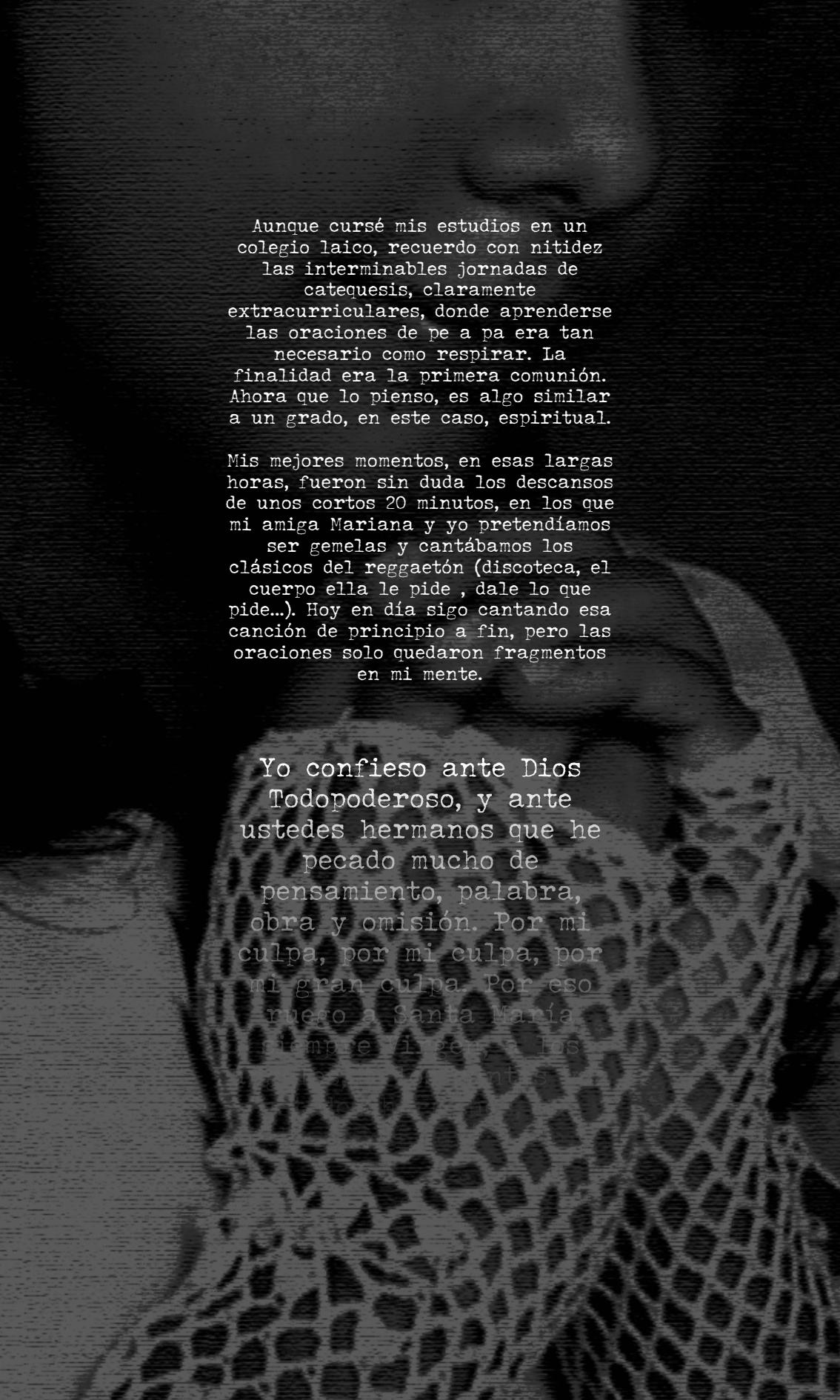


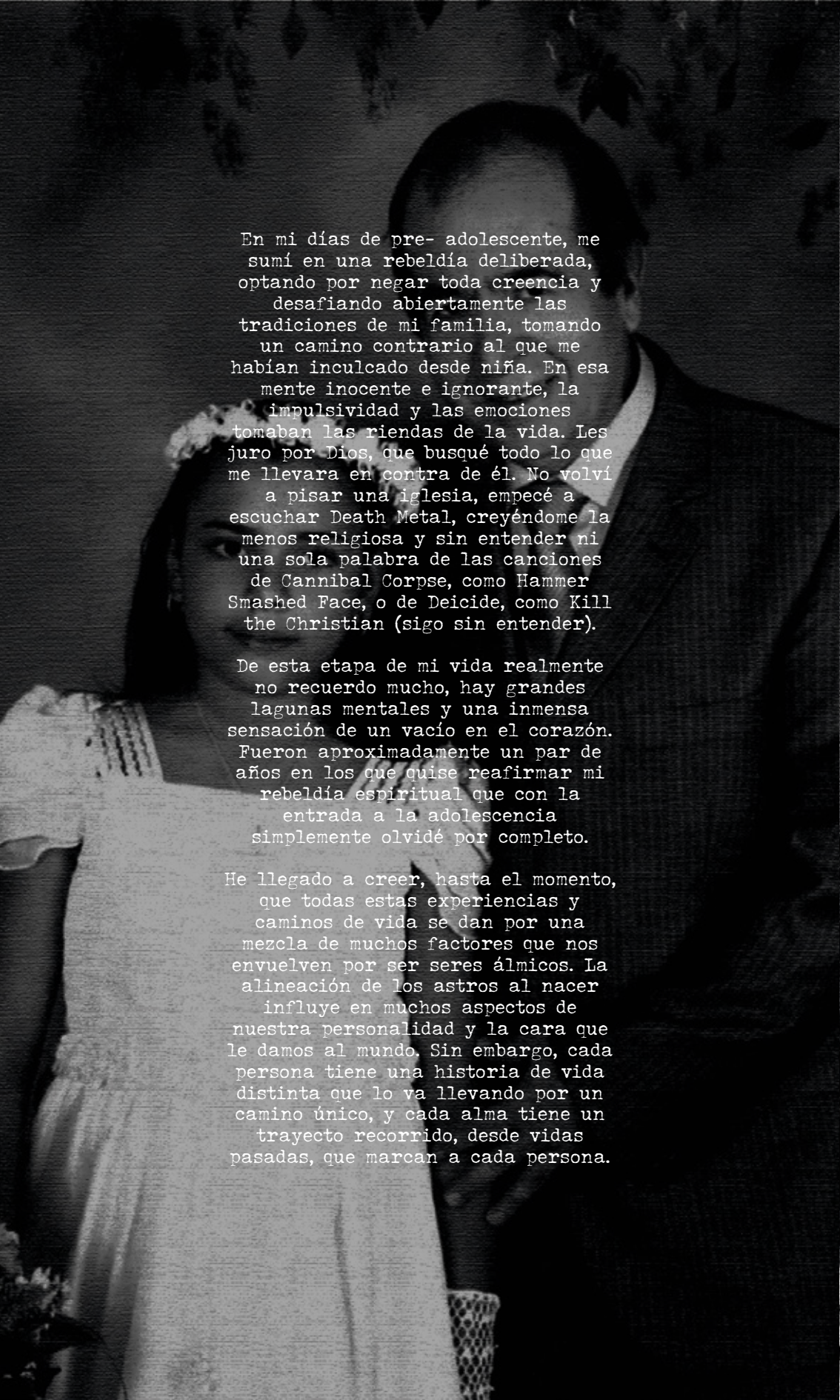
Desde mis días de infancia, recuerdo a mi familia como una familia arraigada en la fe católica. Los domingos, sin excepción, me veía acompañando a mis padres a la iglesia, esa que queda en el parque de Pampalinda. En ese lugar, las oraciones repetitivas y las expresiones toscas en los rostros de los fieles, que por lo general eran abuelitos, o así lo veía yo, se convertían en una constante. Tal vez la monótona voz del sacerdote contribuía a mi aburrimiento, o quizás era el peso de una cierta obligación interna que me forzaba a estar allí, devorada por el temor a los castigos que acechaban a los "pecadores".

A decir verdad, el momento más feliz de esos domingos era salir de la iglesia y escuchar la campanita del señor de los helados. "Papá, papá, papá, cómprame una Drácula". Mi helado favorito en ese momento. Creo que más que por el sabor, era por los colmillos que traía Como sorpresa. Desde que tengo memoria he sentido una gran atracción por lo gótico, entre esas cosas, los vampiros. Recuerdo mucho la felicidad que me causaba ponerme los colmillos y creerme una vampiresa chupa sangre y sobre todo llegar a pensar que de verdad eran mis dientes. Más adelante me volví fan de todos los vampiros de las películas (Edward Cullen mi favorito) y también de los filmes gore.

Aunque cursé mis estudios en un colegio laico, recuerdo con nitidez las interminables jornadas de catequesis, claramente extracurriculares, donde aprenderse las oraciones de pe a pa era tan necesario como respirar. La finalidad era la primera comunión. Ahora que lo pienso, es algo similar a un grado, en este caso, espiritual.

Mis mejores momentos, en esas largas horas, fueron sin duda los descansos de unos cortos 20 minutos, en los que mi amiga Mariana y yo pretendíamos ser gemelas y cantábamos los clásicos del reggaetón (discoteca, el cuerpo ella le pide , dale lo que pide...). Hoy en día sigo cantando esa canción de principio a fin, pero las oraciones solo quedaron fragmentos en mi mente.





En mi días de pre- adolescente, me sumí en una rebeldía deliberada, optando por negar toda creencia y desafiando abiertamente las tradiciones de mi familia, tomando un camino contrario al que me habían inculcado desde niña. En esa mente inocente e ignorante, la impulsividad y las emociones tomaban las riendas de la vida. Les juro por Dios, que busqué todo lo que me llevara en contra de él. No volví a pisar una iglesia, empecé a escuchar Death Metal, creyéndome la menos religiosa y sin entender ni una sola palabra de las canciones de Cannibal Corpse, como Hammer Smashed Face, o de Deicide, como Kill the Christian (sigo sin entender).

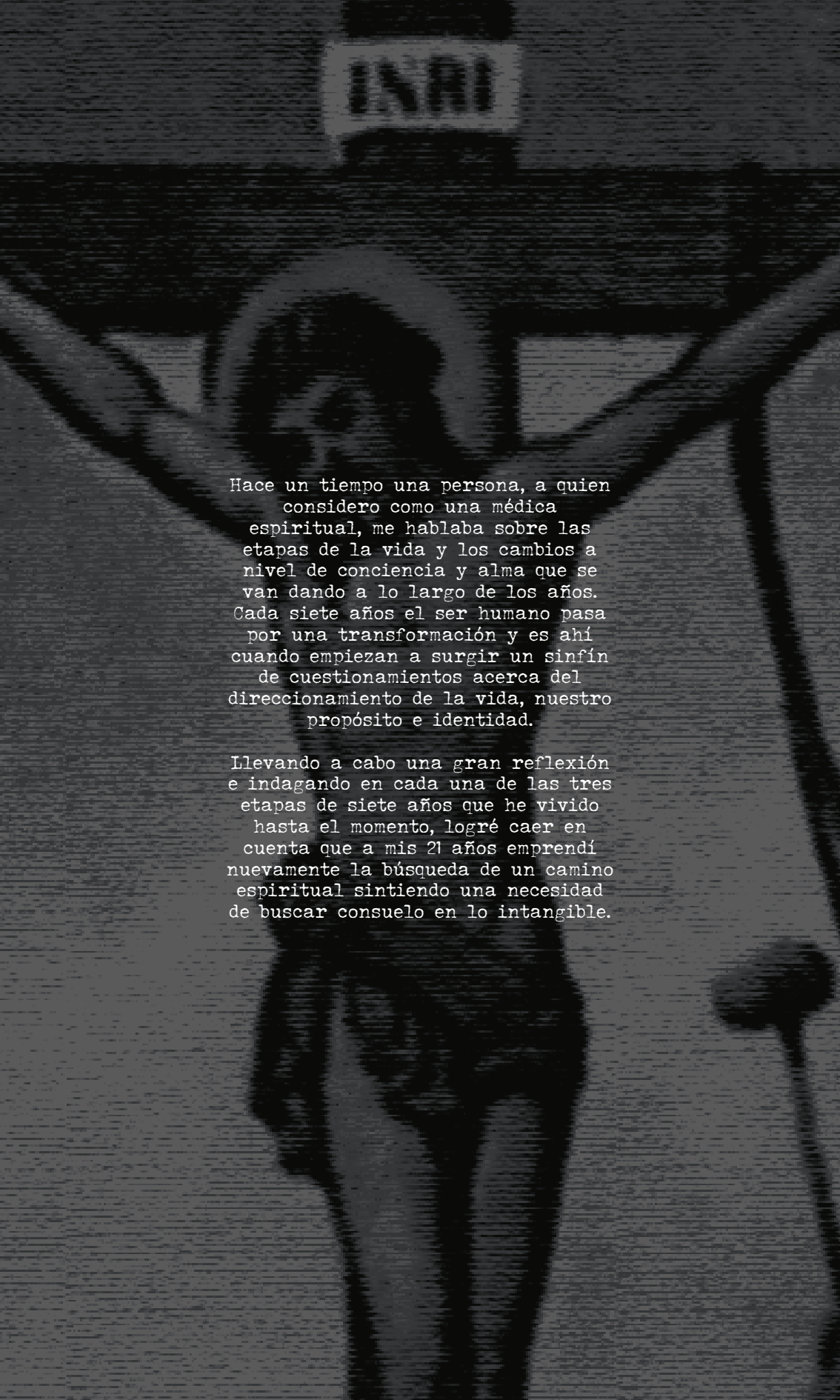
De esta etapa de mi vida realmente no recuerdo mucho, hay grandes lagunas mentales y una inmensa sensación de un vacío en el corazón. Fueron aproximadamente un par de años en los que quise reafirmar mi rebeldía espiritual que con la entrada a la adolescencia simplemente olvidé por completo.

He llegado a creer, hasta el momento, que todas estas experiencias y caminos de vida se dan por una mezcla de muchos factores que nos envuelven por ser seres álmicos. La alineación de los astros al nacer influye en muchos aspectos de nuestra personalidad y la cara que le damos al mundo. Sin embargo, cada persona tiene una historia de vida distinta que lo va llevando por un camino único, y cada alma tiene un trayecto recorrido, desde vidas pasadas, que marcan a cada persona.


Natalia
9 años
Padres católicos
Tenía mucho calor
con ese vestido
Probablemente no
quería estar ahí

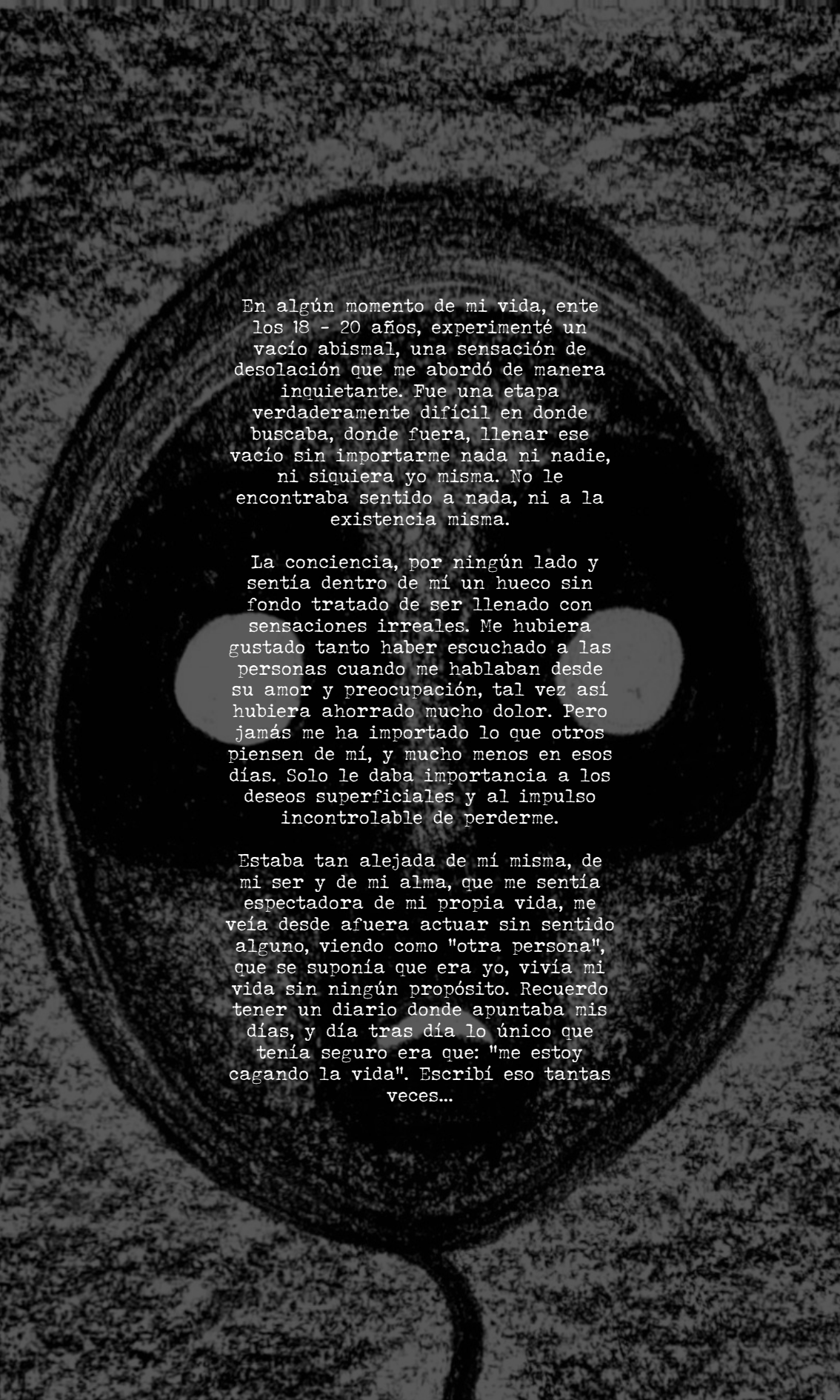


II. Búsqueda



Hace un tiempo una persona, a quien considero como una médica espiritual, me hablaba sobre las etapas de la vida y los cambios a nivel de conciencia y alma que se van dando a lo largo de los años. Cada siete años el ser humano pasa por una transformación y es ahí cuando empiezan a surgir un sinfín de cuestionamientos acerca del direccionamiento de la vida, nuestro propósito e identidad.

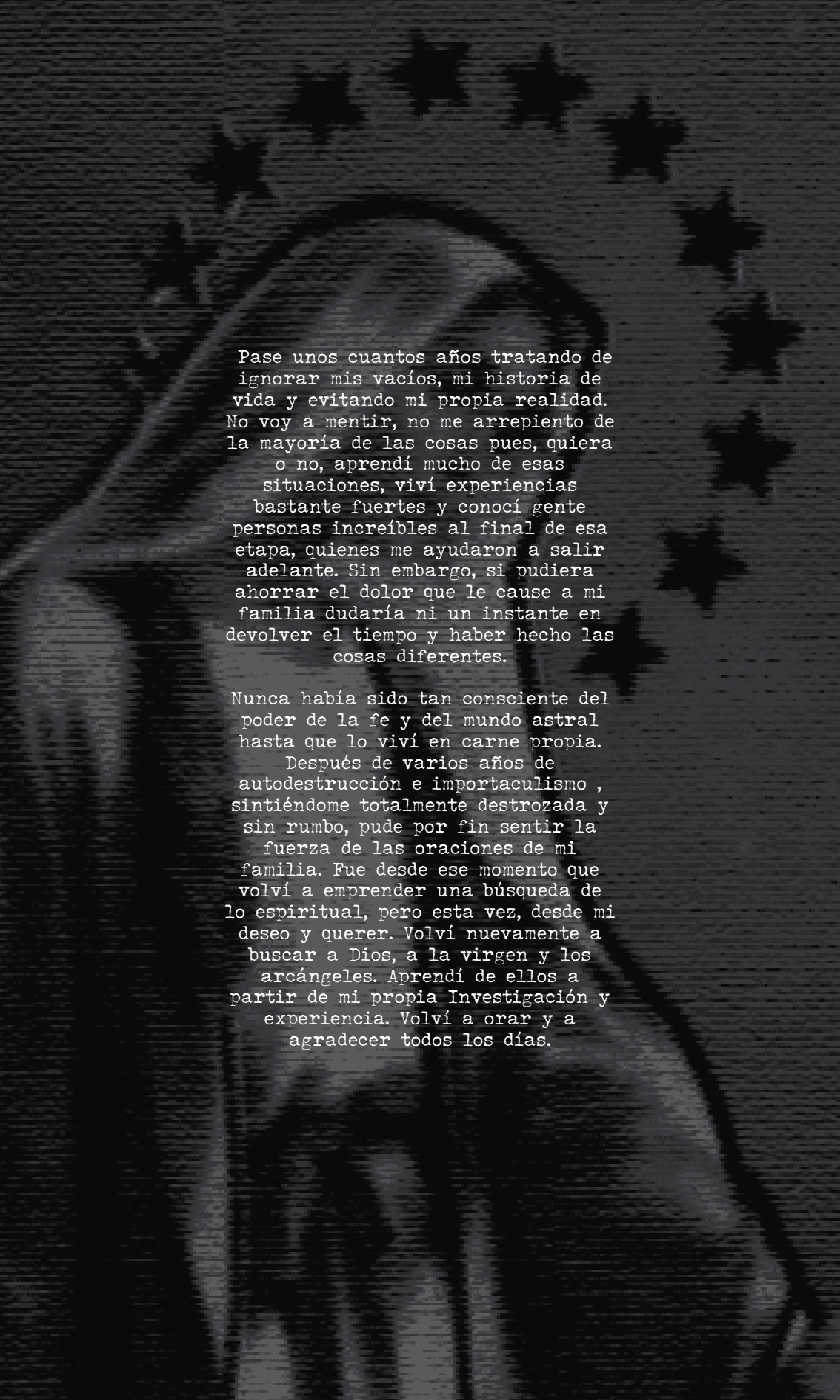
Llevando a cabo una gran reflexión e indagando en cada una de las tres etapas de siete años que he vivido hasta el momento, logré caer en cuenta que a mis 21 años emprendí nuevamente la búsqueda de un camino espiritual sintiendo una necesidad de buscar consuelo en lo intangible.



En algún momento de mi vida, ente los 18 - 20 años, experimenté un vacío abismal, una sensación de desolación que me abordó de manera inquietante. Fue una etapa verdaderamente difícil en donde buscaba, donde fuera, llenar ese vacío sin importarme nada ni nadie, ni siquiera yo misma. No le encontraba sentido a nada, ni a la existencia misma.

La conciencia, por ningún lado y sentía dentro de mí un hueco sin fondo tratado de ser llenado con sensaciones irreales. Me hubiera gustado tanto haber escuchado a las personas cuando me hablaban desde su amor y preocupación, tal vez así hubiera ahorrado mucho dolor. Pero jamás me ha importado lo que otros piensen de mí, y mucho menos en esos días. Solo le daba importancia a los deseos superficiales y al impulso incontrolable de perderme.

Estaba tan alejada de mí misma, de mi ser y de mi alma, que me sentía espectadora de mi propia vida, me veía desde afuera actuar sin sentido alguno, viendo como "otra persona", que se suponía que era yo, vivía mi vida sin ningún propósito. Recuerdo tener un diario donde apuntaba mis días, y día tras día lo único que tenía seguro era que: "me estoy cagando la vida". Escribí eso tantas veces...

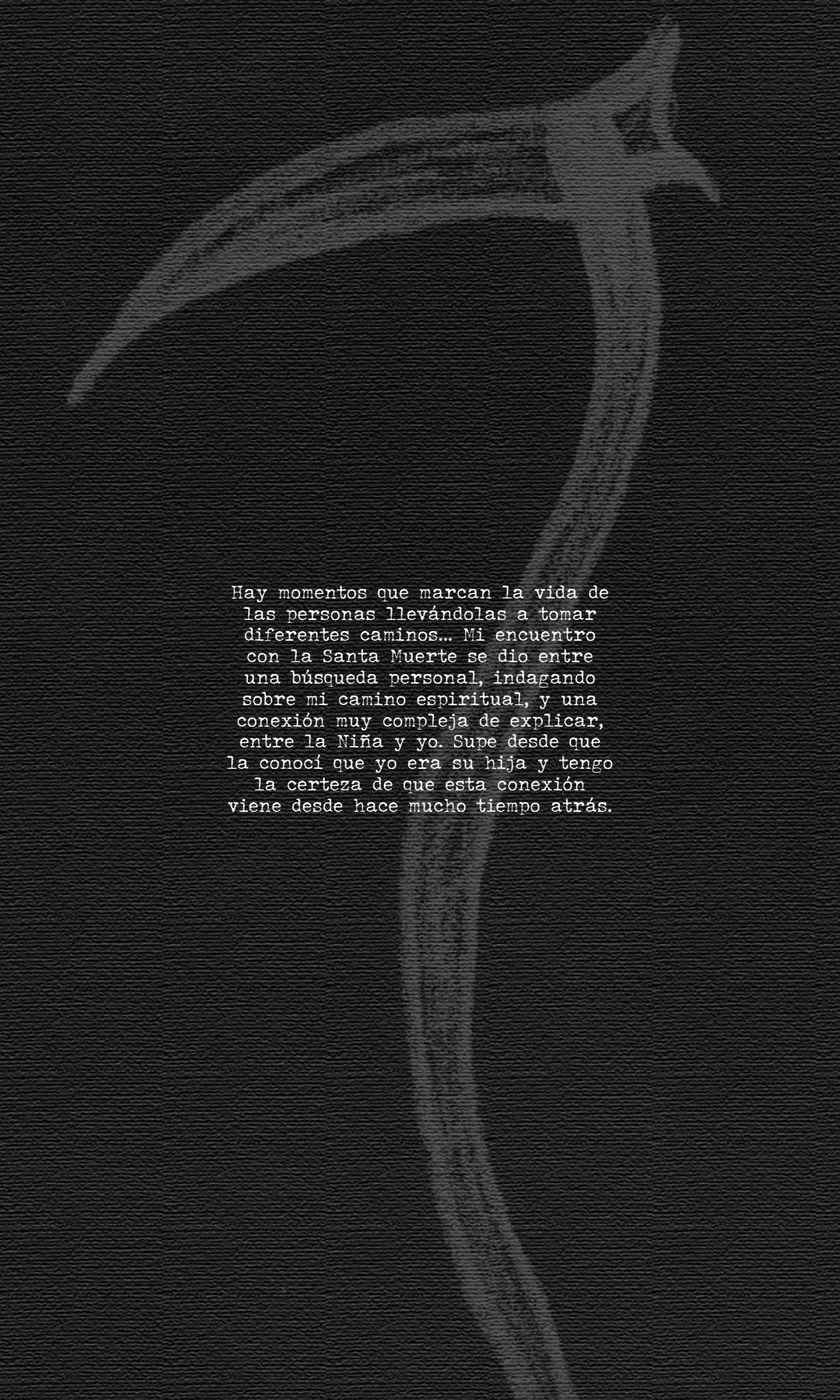


Pase unos cuantos años tratando de ignorar mis vacíos, mi historia de vida y evitando mi propia realidad. No voy a mentir, no me arrepiento de la mayoría de las cosas pues, quiera o no, aprendí mucho de esas situaciones, viví experiencias bastante fuertes y conocí gente personas increíbles al final de esa etapa, quienes me ayudaron a salir adelante. Sin embargo, si pudiera ahorrar el dolor que le cause a mi familia dudaría ni un instante en devolver el tiempo y haber hecho las cosas diferentes.

Nunca había sido tan consciente del poder de la fe y del mundo astral hasta que lo viví en carne propia. Después de varios años de autodestrucción e importaculismo , sintiéndome totalmente destrozada y sin rumbo, pude por fin sentir la fuerza de las oraciones de mi familia. Fue desde ese momento que volví a emprender una búsqueda de lo espiritual, pero esta vez, desde mi deseo y querer. Volví nuevamente a buscar a Dios, a la virgen y los arcángeles. Aprendí de ellos a partir de mi propia Investigación y experiencia. Volví a orar y a agradecer todos los días.



III. Encuentro

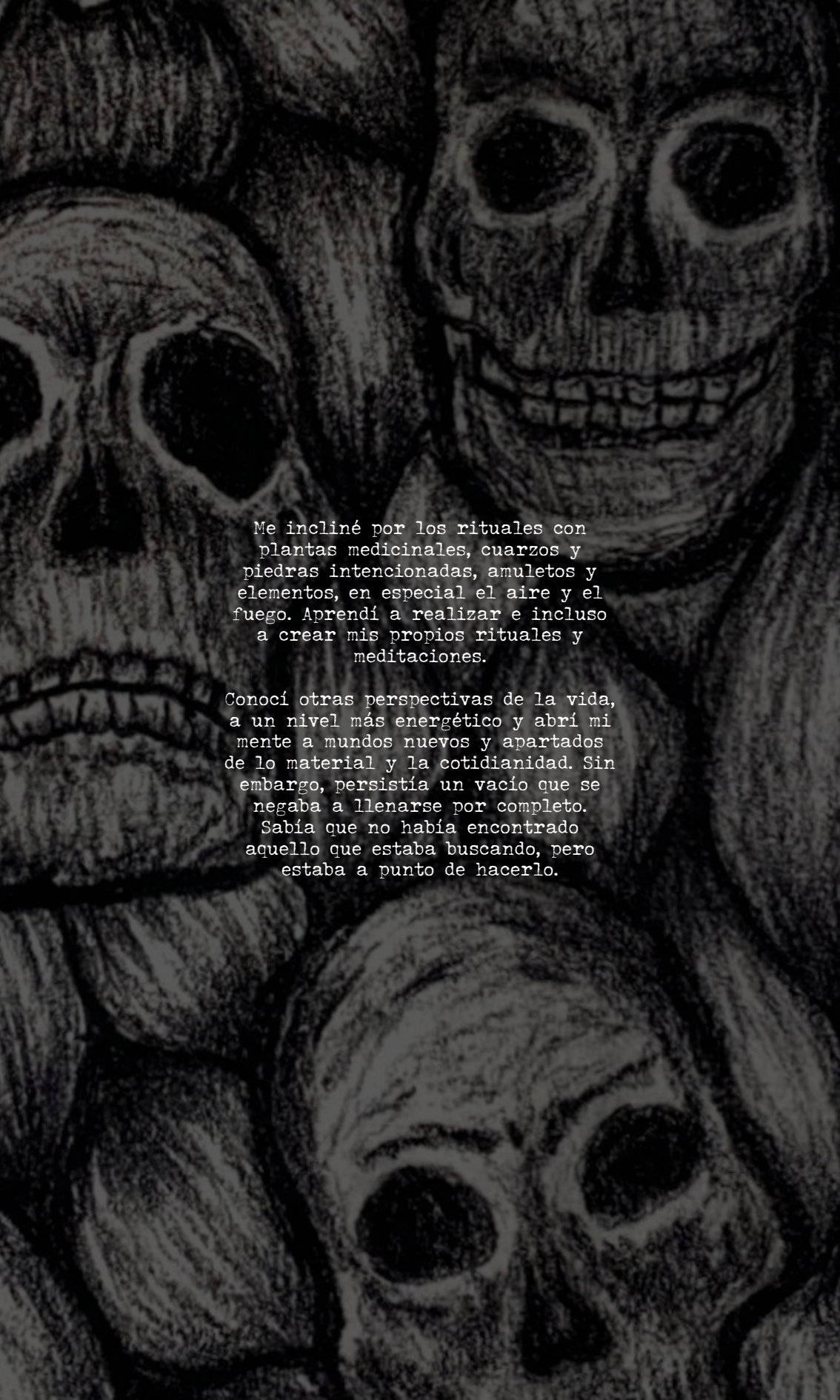


Hay momentos que marcan la vida de las personas llevándolas a tomar diferentes caminos... Mi encuentro con la Santa Muerte se dio entre una búsqueda personal, indagando sobre mi camino espiritual, y una conexión muy compleja de explicar, entre la Niña y yo. Supe desde que la conocí que yo era su hija y tengo la certeza de que esta conexión viene desde hace mucho tiempo atrás.

En este punto de mi vida había optado por elegir un camino distinto al que había recorrido anteriormente. Me sumergí en la religión católica, fiel devota a la virgen de Fátima (todavía lo soy) y empecé a cambiar drásticamente muchas facetas y roles de mi vida. Una atmósfera de paz y tranquilidad comenzó a llenar mi vida. Me sentía libre y feliz.

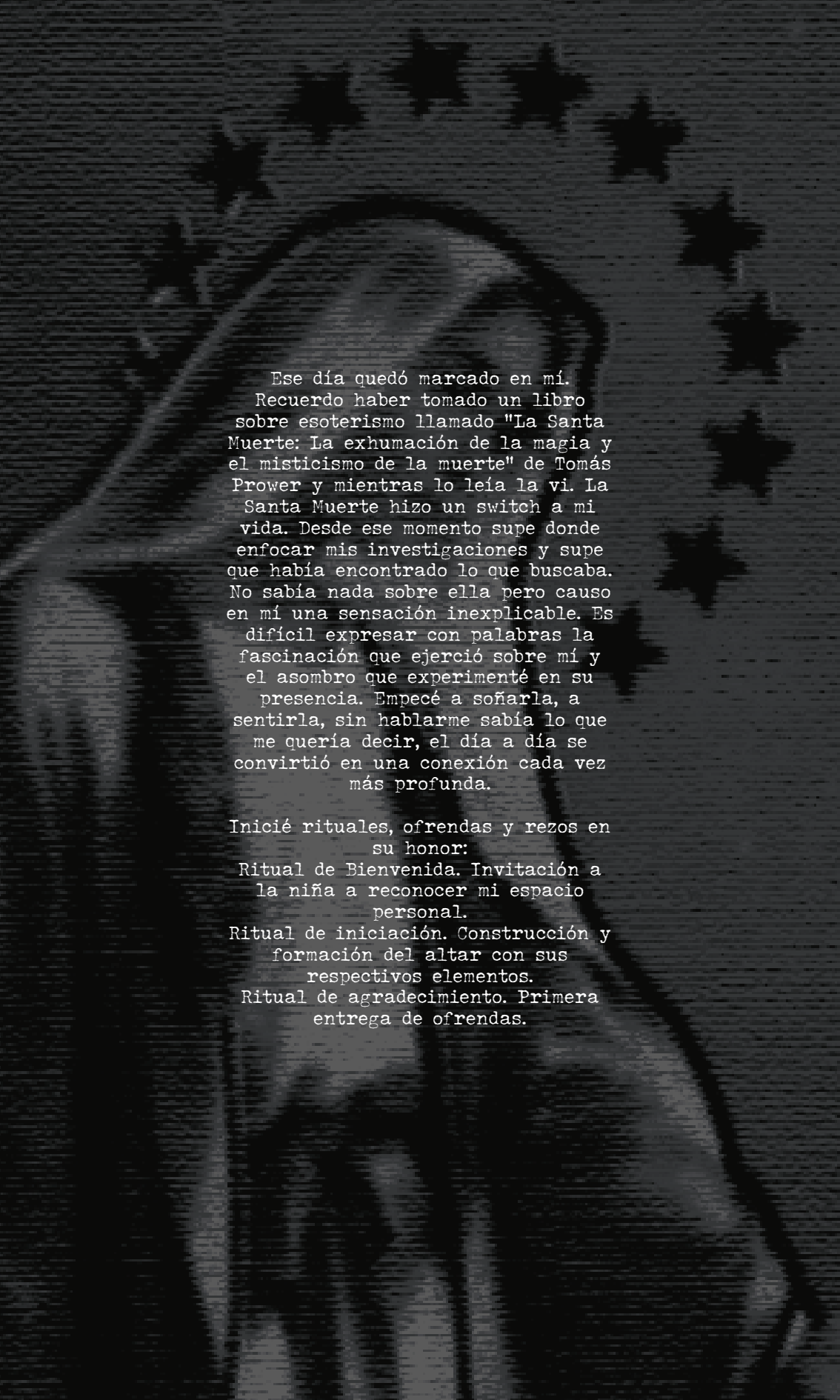
Las coronillas en el Santuario de Fátima eran una experiencia tan hermosa y fascinante al igual que sentirme escuchada y abrazada siempre.

Aunque estuve experimentando tantos cambios increíbles a nivel físico, mental y espiritual, todavía sentía un pequeño vacío, algo me faltaba. Fue entonces cuando decidí indagar diversas perspectivas y experiencias trascendentales. Mis exploraciones abarcaron desde la meditación hasta el Palo Mayombe y la comunicación con seres elementales y autores como Eric Harrison, Domingo B. Lage y Jorge Ángel Livraga.



Me incliné por los rituales con plantas medicinales, cuarzos y piedras intencionadas, amuletos y elementos, en especial el aire y el fuego. Aprendí a realizar e incluso a crear mis propios rituales y meditaciones.

Conocí otras perspectivas de la vida, a un nivel más energético y abrí mi mente a mundos nuevos y apartados de lo material y la cotidianidad. Sin embargo, persistía un vacío que se negaba a llenarse por completo. Sabía que no había encontrado aquello que estaba buscando, pero estaba a punto de hacerlo.



Ese día quedó marcado en mí. Recuerdo haber tomado un libro sobre esoterismo llamado "La Santa Muerte: La exhumación de la magia y el misticismo de la muerte" de Tomás Prower y mientras lo leía la vi. La Santa Muerte hizo un switch a mi vida. Desde ese momento supe donde enfocar mis investigaciones y supe que había encontrado lo que buscaba. No sabía nada sobre ella pero causo en mí una sensación inexplicable. Es difícil expresar con palabras la fascinación que ejerció sobre mí y el asombro que experimenté en su presencia. Empecé a soñarla, a sentirla, sin hablarme sabía lo que me quería decir, el día a día se convirtió en una conexión cada vez más profunda.

Inicié rituales, ofrendas y rezos en su honor:
Ritual de Bienvenida. Invitación a la niña a reconocer mi espacio personal.
Ritual de iniciación. Construcción y formación del altar con sus respectivos elementos.
Ritual de agradecimiento. Primera entrega de ofrendas.

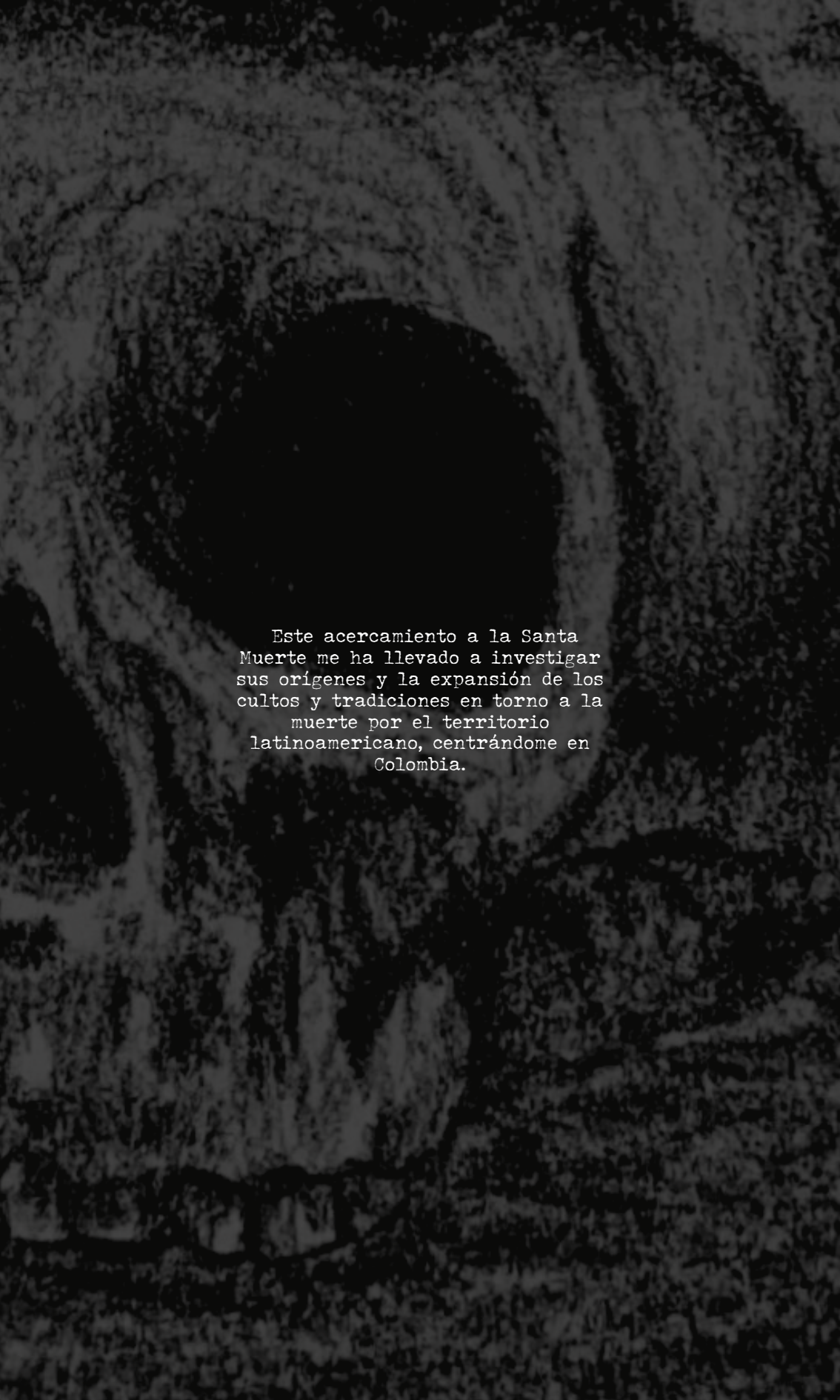
LA SANTA Muerte

LA EXHUMACIÓN DE LA MAGIA
Y EL MISTICISMO DE LA MUERTE

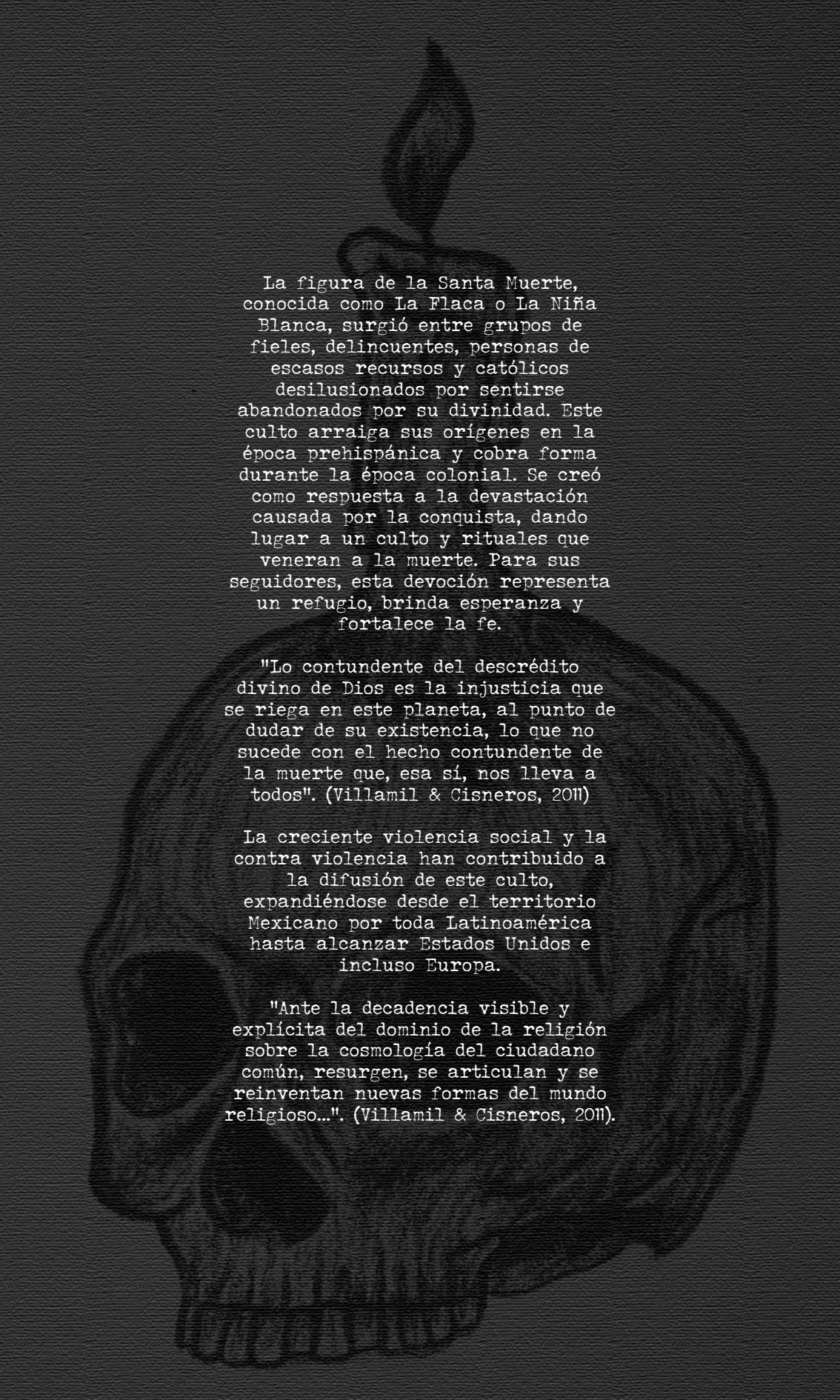
TOMÁS PROWER



IV. Exploración



Este acercamiento a la Santa Muerte me ha llevado a investigar sus orígenes y la expansión de los cultos y tradiciones en torno a la muerte por el territorio latinoamericano, centrándome en Colombia.



La figura de la Santa Muerte, conocida como La Flaca o La Niña Blanca, surgió entre grupos de fieles, delincuentes, personas de escasos recursos y católicos desilusionados por sentirse abandonados por su divinidad. Este culto arraiga sus orígenes en la época prehispánica y cobra forma durante la época colonial. Se creó como respuesta a la devastación causada por la conquista, dando lugar a un culto y rituales que veneran a la muerte. Para sus seguidores, esta devoción representa un refugio, brinda esperanza y fortalece la fe.

"Lo contundente del descrédito divino de Dios es la injusticia que se riega en este planeta, al punto de dudar de su existencia, lo que no sucede con el hecho contundente de la muerte que, esa sí, nos lleva a todos". (Villamil & Cisneros, 2011)

La creciente violencia social y la contra violencia han contribuido a la difusión de este culto, expandiéndose desde el territorio Mexicano por toda Latinoamérica hasta alcanzar Estados Unidos e incluso Europa.

"Ante la decadencia visible y explícita del dominio de la religión sobre la cosmología del ciudadano común, resurgen, se articulan y se reinventan nuevas formas del mundo religioso...". (Villamil & Cisneros, 2011).

Cada devoto rinde culto a la Santa Muerte a su manera, según sus propias creencias, ideas y recursos. Para quienes la siguen, esta figura abarca múltiples significados: desde ser el guardián contra una muerte temprana hasta brindar consuelo en el dolor y llevar justicia para aquellos olvidados por las instituciones convencionales.

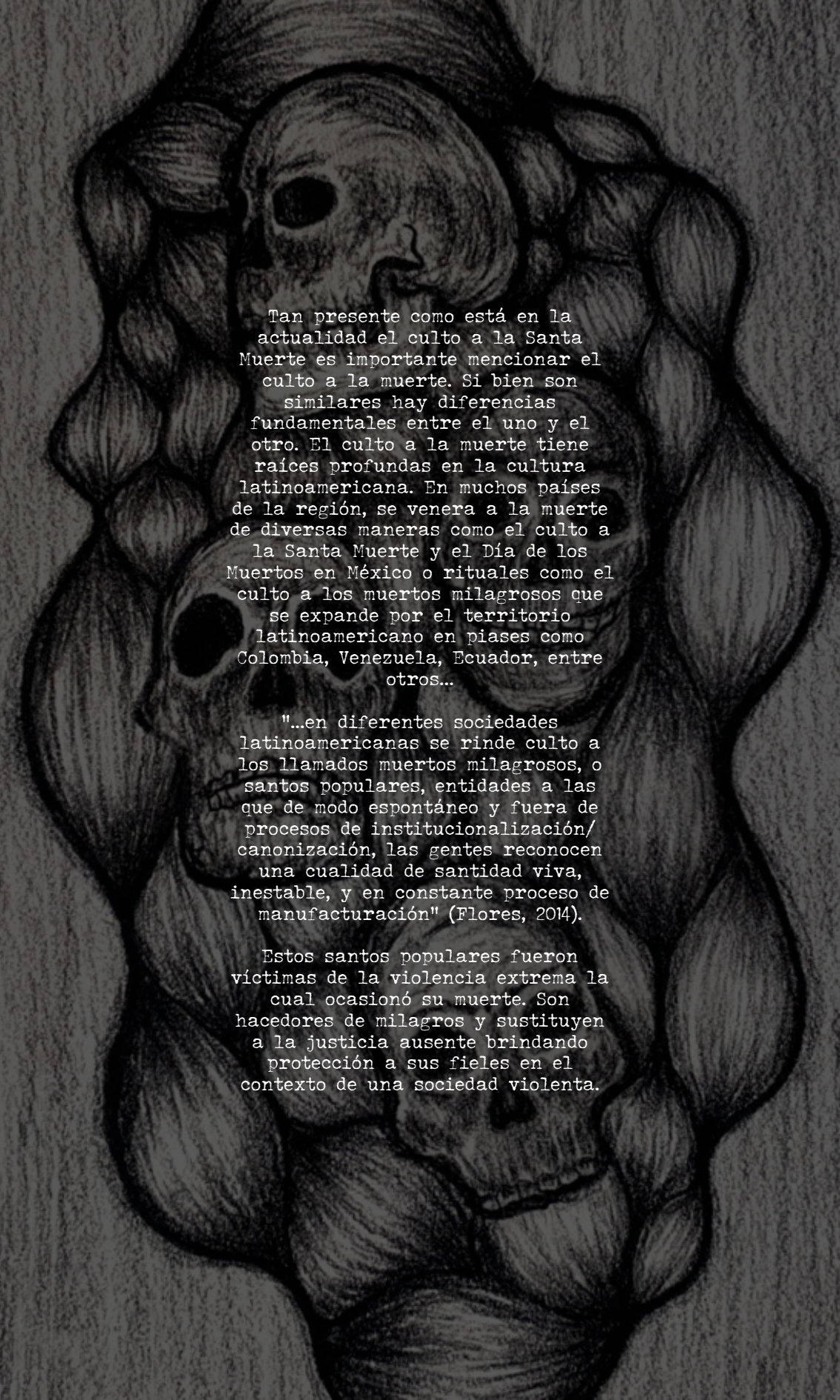
"...una santa igualadora y justiciera, un ser espiritual protector y una entidad que es «madre de todos los ciclos», de los cambios y transiciones del movimiento constante." (Flores, 2014)

Para muchos, el culto a la Santa Muerte es la elección de un individuo autónomo en una sociedad marcada por la corrupción, la violencia y la manipulación. Es un camino espiritual que le da un sentido de identidad y poder individual al creyente.

La Santa Muerte representa el triunfo de la muerte sobre la cruz, sobre un intento de la iglesia por silenciar las creencias originadas y enraizadas en el continente americano. Es una figura espiritual que pertenece a todos, dejando a un lado el poder de las instituciones y sus representantes.

"Nos encontramos también ante una santa «canonizada» o santificada popularmente, pero en absoluto reconocida como tal por la Iglesia católica, a la que combate con intensidad a nivel institucional y mediático en México." (Flores, 2014)

Este culto busca la verdad y la transformación de lo común, desafiando las normas establecidas y plantea la redefinición de rituales, cuestionando en qué confiar y dónde depositar la fe y la esperanza.



Tan presente como está en la actualidad el culto a la Santa Muerte es importante mencionar el culto a la muerte. Si bien son similares hay diferencias fundamentales entre el uno y el otro. El culto a la muerte tiene raíces profundas en la cultura latinoamericana. En muchos países de la región, se venera a la muerte de diversas maneras como el culto a la Santa Muerte y el Día de los Muertos en México o rituales como el culto a los muertos milagrosos que se expande por el territorio latinoamericano en piases como Colombia, Venezuela, Ecuador, entre otros...

"...en diferentes sociedades latinoamericanas se rinde culto a los llamados muertos milagrosos, o santos populares, entidades a las que de modo espontáneo y fuera de procesos de institucionalización/ canonización, las gentes reconocen una cualidad de santidad viva, inestable, y en constante proceso de manufacturación" (Flores, 2014).

Estos santos populares fueron víctimas de la violencia extrema la cual ocasionó su muerte. Son hacedores de milagros y sustituyen a la justicia ausente brindando protección a sus fieles en el contexto de una sociedad violenta.

En Colombia, La Santa Muerte ha ganado popularidad en algunas regiones como una figura que otorga protección y guía espiritual. Además, existen tradiciones y cultos, que giran en torno a la muerte, que tiene una presencia significativa. Dentro de una sociedad azotada por la violencia no sólo se le rinde culto a las ánimas del purgatorio (culto el cual puede identificarse también por el territorio latinoamericano), sino que va más allá. Los habitantes de ciertos territorios adoptan estas almas no identificadas, cuidándolas e integrándolas a su núcleo familiar, esto suele suceder en sectores cercanos al río Magdalena y el río Cauca, pues han sido utilizados como fosas comunes por grupos armados.

"...a través de expresiones rituales y prácticas que inciden en manifestar una lógica de la «adopción» de dichos muertos no identificados, muertos NN, por solicitantes en algunas localidades y cementerios de Colombia." (Flores, 2014).

Existen tradiciones dentro del territorio colombiano que no necesariamente implican muertos no identificados. En La Paz, César, se celebran a los familiares o cercanos difuntos en rituales como "...las exequias, el novenario, el aniversario y el día de los difuntos." (Pinto, 2016). Así mismo se hacen otras prácticas de carácter religioso como los velorios en casa. "Su objetivo es reunir a la familia para orar frente a un ser que ha fallecido, por eso, se llama velorio, que significa velar, estar en la familia en medio del dolor." (Pinto,2016). El cabo de año que "corresponde a la celebración del primer aniversario de la muerte de una persona..." (Pinto,2016) y segundo entierro. Este último "...es un ritual importante, el cual se da por dos motivos: el primero, se hace para devolver una bóveda que no es familiar y que fue prestada en el momento del entierro, préstamos que duran de uno a tres años; (...) El segundo motivo es cuando el cadáver es enterrado en una bóveda perteneciente a la familia y después de unos años, si se llegare a requerir nuevamente la bóveda por la muerte de otro pariente, de inmediato se tiene que hacer el segundo entierro, consiste en pasar los restos a un osario8 y nuevamente darles cristiana sepultura." (Pinto, 2016)



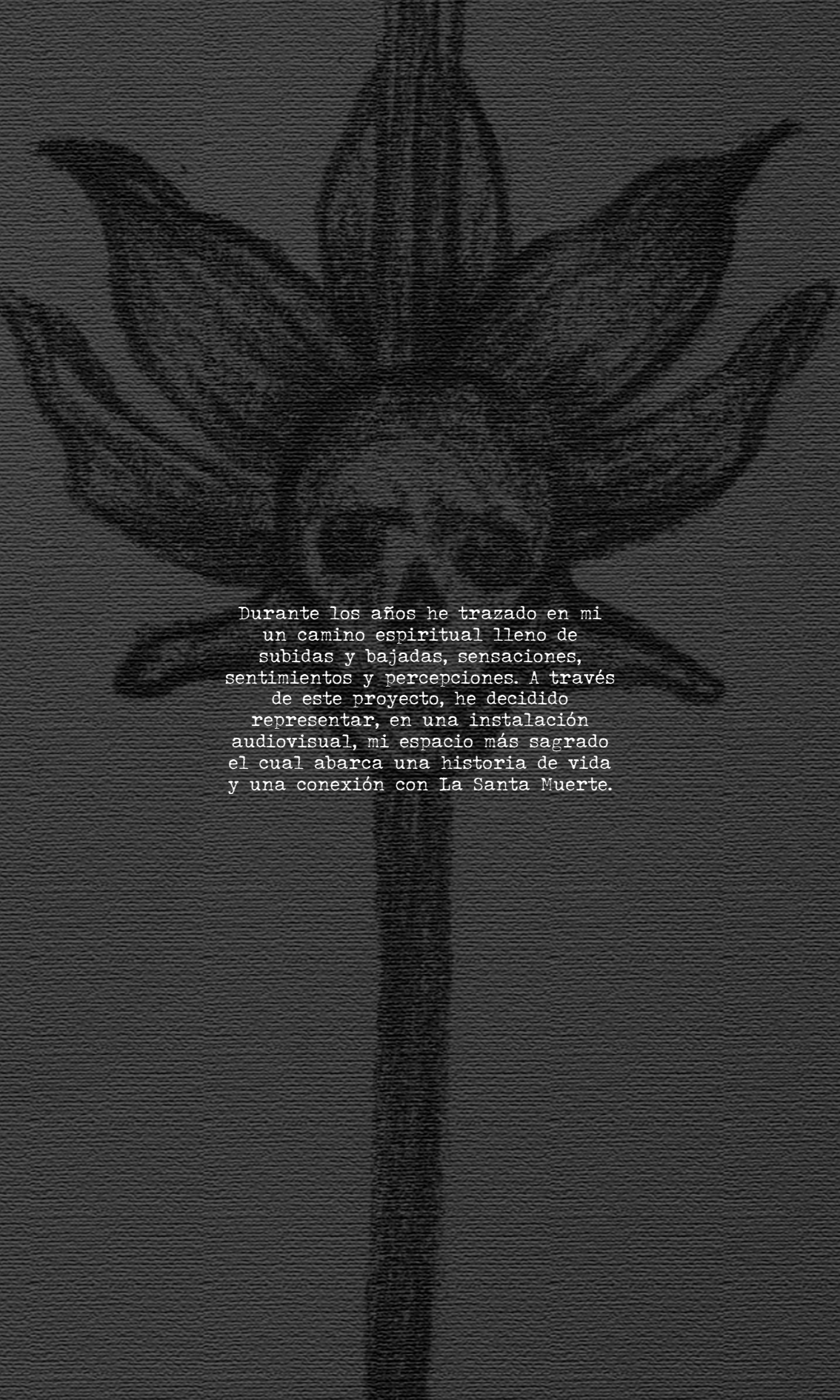
El culto a la Santa Muerte, así como las tradiciones y cultos en torno a la muerte que se extienden por el territorio latinoamericano han surgido en base a una sociedad extremadamente violenta. Es ahí en donde la justicia social y divina han fallado a sus fieles, dejándolos vulnerables y desesperanzados. Surgen entonces estas prácticas, en donde se le otorga un significado de protección, consuelo y justicia a la muerte.

"El rasgo que quizá más vivamente conecta el culto a la Santa Muerte, con el extenso panorama de cultos emergentes de muertos milagrosos en otros territorios de América Latina, es que en contextos de ubicua presencia y «poder de la muerte», un sector de la población (la más vulnerable) apuesta por reforzar sus diálogos, tratos y negociaciones con estas figuras que encarnan la Muerte, asumiendo sus emblemas, símbolos, y convirtiéndola en su patrimonio propio, llegando incluso a adoptarla e integrarla familiarmente." (Flores, 2014)

Para la presente indagación, en el caso de la ciudad de Cali, la información sobre el tema es escasa. En este sentido se espera que el presente proyecto aporte a futuras investigaciones.



V. Conexión



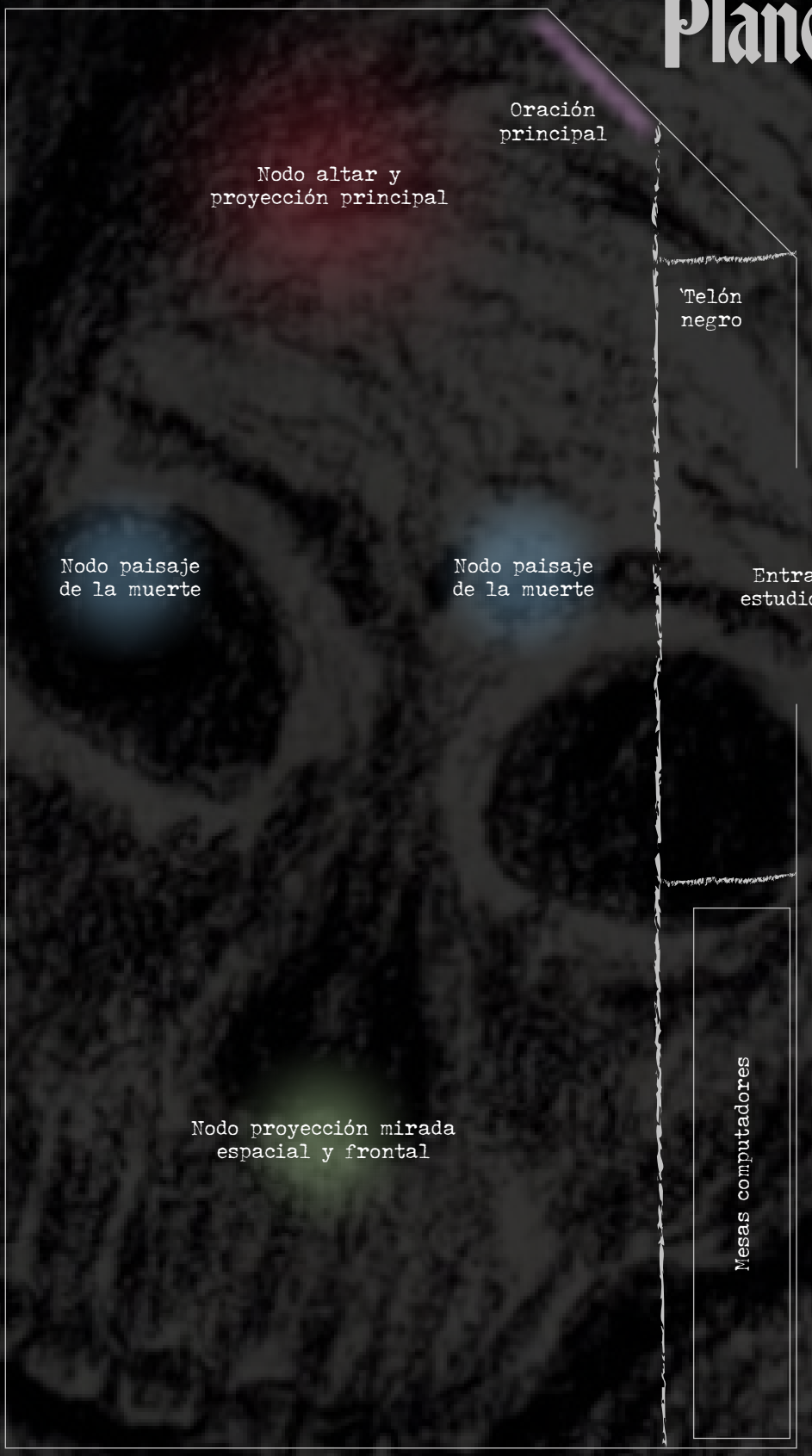
Durante los años he trazado en mi
un camino espiritual lleno de
subidas y bajadas, sensaciones,
sentimientos y percepciones. A través
de este proyecto, he decidido
representar, en una instalación
audiovisual, mi espacio más sagrado
el cual abarca una historia de vida
y una conexión con La Santa Muerte.

Este proyecto representa lo que es La Santa Muerte para mí, que no es solo esa figura de culto, sino también ese espacio ritual en el que hago mis prácticas y oraciones y conecto con esta figura sagrada. La atmosfera de este espacio irradia respeto y reverencia y está envuelto de una sensación de serenidad y misterio creando una experiencia de reflexión y conexión con lo trascendental y lo divino. La oscuridad, la levedad de la luz y el sonido envolvente crean ese espacio personal que invita a un estado meditativo y de introspección, como si el tiempo se dilatara y permitiera una conexión más profunda.

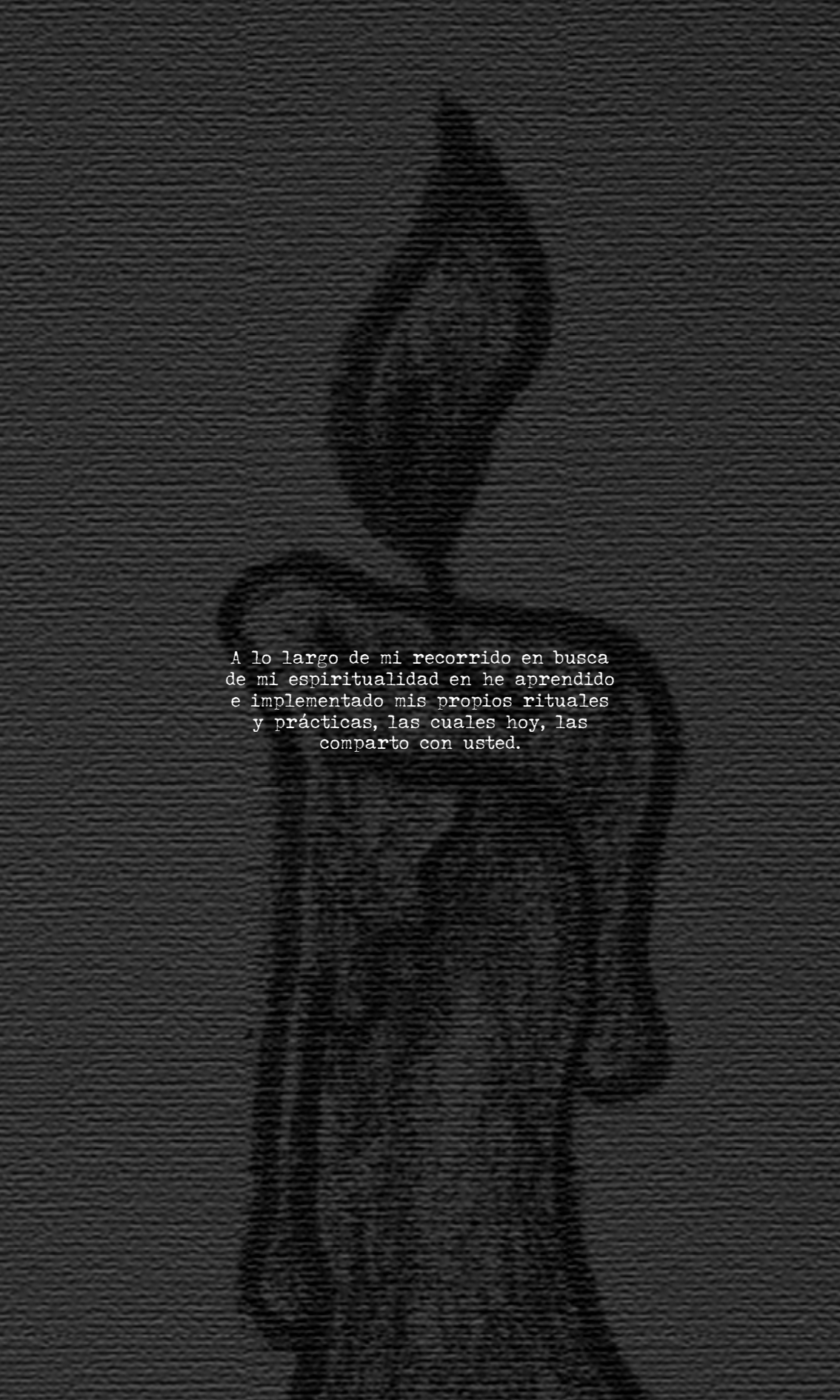
La entrada a este espacio será un telón negro (telos) que representará el fin de la existencia (la muerte) como el conocimiento. Una vez dentro, el espacio será oscuro y ambientado por una bruma y habrán tenues iluminaciones que se encontrarán en cuatro nodos distribuidos en forma de cruz. Los dos nodos laterales serán una proyección de la representación de los paisajes de la muerte. El nodo inferior de la cruz será mi mirada, en una pieza audiovisual, observando e interactuando con el espacio, principalmente con el nodo superior. Este último será el nodo principal donde se encontrará un altar y la proyección principal sobre todo mi recorrido espiritual en torno a La Santa Muerte.

Para lograr el proyecto se necesitarán diferentes elementos tecnológico y materiales. Para las proyecciones se necesitarán 4 video beams y dos carcasas de televisores retro que se encontrarán encima de dos pedestales cubiertos con tela negra. También 4 parlantes instalados invisiblemente en cada nodo. Para el altar, además del video beam mencionado anteriormente, se necesitarán velones, inciensos, flores, agua, licor, sal y cuarzos. Para la creación de la bruma se necesitará un máquina de humo.

Plano


Oración
principal
Nodo altar y
proyección principal
Telón
negro
Nodo paisaje
de la muerte
Nodo paisaje
de la muerte
Entrada
estudio TV
Nodo proyección mirada
espacial y frontal
Mesas computadores

VI. Ritual



A lo largo de mi recorrido en busca
de mi espiritualidad en he aprendido
e implementado mis propios rituales
y prácticas, las cuales hoy, las
comparto con usted.

Ritual de limpieza

Objetivo: Limpiar la energía negativa y revitalizar el espíritu.

Preparación del Baño 1
(limpieza)

En una olla hervir agua con un manojo de ruda, 4 limones cortados en cruz, un ajo macho y romero. Dejar enfriar hasta que quede tibia.

Bañar el cuerpo como de costumbre. Intencionar una vela blanca con el propósito de la limpieza y encenderla junto a un palo santo. Echar el agua en el cuerpo, de arriba hacia abajo, empezando por la cabeza y terminando en los pies.

Mientras se hace el baño cerrar los ojos. Imaginar que la energía negativa se disuelve en el agua y va cayendo en la tierra mientras el ambiente es limpiado por el palo santo. Permanecer con el agua impregnada el tiempo que se desee, lo ideal es que sean más de 10 minutos. Durante este tiempo se debe concentrar en liberar todas las preocupaciones y tensiones.

Al salir del baño. Apagar la vela (sin soplar) con gratitud hacia el universo, la elementos, y los seres en lo que usted cree, por su ayuda en la limpieza espiritual.

Preparación del Baño 2
(revitalizar)

En una olla hervir agua con miel, menta y lavanda. Dejar enfriar hasta que quede tibia y agregar agua florida y pétalos de rosas frescas.

Bañar el cuerpo como de costumbre. Intencionar una vela blanca con el propósito de la revitalización y encenderla junto a un sándalo. Echar el agua en el cuerpo, de arriba hacia abajo, empezando por la cabeza y terminando en los pies.

Mientras se hace el baño cerrar los ojos. Imaginar que la energía positiva de las plantas y los elementos (agua, fuego, aire, tierra) . Permanecer con el agua impregnada el tiempo que se desee, lo ideal es que sean más de 10 minutos, incluso puede dejarlo todo el día. Durante este tiempo se debe concentrar en abrir cuerpo, mente y espíritu para recibir.

Al salir del baño. Apagar la vela (sin soplar) con gratitud hacia el universo, los elementos, y los seres en lo que usted cree, por su ayuda en la limpieza espiritual.

Notas:
- Repetir el primer baño durante tres días. Seguido a eso repetir el segundo baño otros tres días. En total son 6 días de ritual.
- No olvidar intencionar la vela y agradecer al final de cada baño.

Ritual de abundancia

Objetivo: Invocar la abundancia y la prosperidad.

Preparación del espacio:
En un espacio de total privacidad y sin interrupciones, colocar velas o velones de color dorado y verde junto con un palo de bergamota. Escoger y colocar objetos que para usted representen abundancia y prosperidad como dinero, joyas, piedras preciosas, etc. Puede acompañar el espacio con música de frecuencia 888 Hz.

Oración de Abundancia:
Encender las velas y recitar una oración de abundancia, expresando deseos de prosperidad y agradeciendo por las bendiciones ya recibidas. Repetir la oración cuantas veces crea necesario. Crear un mantra de abundancia que más se adapte a sus deseos y repetirlo todo el día, todos los días.

Visualización:
Cerrar los ojos y visualizar su vida llena de prosperidad. Imaginar que todos los deseos se hacen realidad y sentir la alegría y la gratitud de tenerlos.

Mantener la Energía:
Encender los velones regularmente y repetir el mantra.

Notas:
- Si desea hacer el ritual en compañía de la Santa Muerte se debe crear un altar dedicado a ella y colocar su imagen rodeada de los elementos anteriormente mencionados. Se le debe ofrecer ofrendas como dulces, frutas, cigarrillos y licores colocándolos en el altar con amor y gratitud. Debe hacer cada paso pensando en su presencia y agradeciéndole.
- No olvidar intencionar las velas o velones.

Ritual de agradecimiento

Objetivo: Cultivar un sentido profundo de agradecimiento.

Vela Eterna de la Gratitud:
Establecer e intencionar una vela o velón especial que será la "Vela Eterna de la Gratitud".

Encendido Diario:
Todos los días, encender esta vela en un lugar sagrado. Mientras se hace, cerrar los ojos y pensar en algo específico por lo que estás agradecido. Lo ideal es nunca apagarla pero si no es posible no se debe soplar.

Meditación de Gratitud:
Mientras la vela arde, sentarse en silencio y meditar sobre las bendiciones en la vida. Sentir profundamente la gratitud en el corazón y enviar pensamientos positivos hacia el universo.

Registro de Gratitud:
Junto a la vela, colocar un pequeño cuaderno y un lapicero. Escribir diariamente una breve nota de agradecimiento y colocarla junto a la vela.

Renovación Semanal:
Cada semana, guardar las notas de agradecimiento en un lugar especial. Periódicamente, revisa las notas pasadas para recordar todas las bendiciones y gratitud en tu vida.

Notas:
- Cuando la vela o el velón se haya acabado poner uno nuevo intencionado.
- Si desea hacer el ritual de agradecimiento hacia la Santa Muerte esta vela debe representar tu agradecimiento constante hacia ella. En cada paso de este ritual se la debe visualizar y agradecerle.

Ritual de abundancia

Objetivo: Fomentar la dulzura, el amor y la armonía en la relación

Preparación del espacio:
Intencionar y encender dos velas o velones rosados, colocar una foto con la pareja junto a las velas y añadir un recipiente con miel.

Purificación de la Energía:
Encender incienso y purificar el espacio. Al mismo tiempo, cerrar los ojos y visualizar la relación llena de amor, dulzura y entendimiento.

Oración o mantra:
Recitar una oración o un mantra que más se ajuste a lo que se desea para endulzar la relación y fortalecer los lazos. Hablar desde el corazón y expresar los deseos sinceros de tener una relación armoniosa.

Endulzamiento con Miel:
Tomar una cucharada de miel y, mientras se piensa en la pareja, untar la miel sobre las fotos. Mientras se hace, visualizar la relación llena de amor, dulzura y comprensión. Decir palabras dulces y cariñosas expresando los sentimientos hacia la pareja.

Repetición del Ritual:
Repetir este ritual periódicamente, especialmente en momentos de tensión o desacuerdo en la relación.

Notas:
- Si desea hacer el ritual en compañía de la Santa Muerte se debe crear un altar dedicado a ella y colocar su imagen en el centro, junto a los elementos. Se le debe ofrecer ofrendas como dulces, frutas, cigarrillos y licores colocándolos en el altar con amor y gratitud. Debe hacer cada paso pensando en su presencia y agradeciéndole.
- Antes de hacer este ritual se le debe pedir permiso a la pareja o hacerla en conjunto. Si se hace sin permiso puede tener consecuencias negativas.

Meditación para alinear chakras

Objetivo: Alinear los chakras, permitiendo encontrar equilibrio.

Preparación:
Encontrar un lugar tranquilo y cómodo donde puedas sentarte o acostarte. Cerrar los ojos y comenzar a respirar profundamente.

Visualización de Hilos de Luz:
Imaginar estar en un lugar tranquilo, rodeado por una luz dorada. Visualizar hilos de luz de colores que descienden del cielo hacia el cuerpo. Cada color representa una energía: rojo es fuerza, naranja es creatividad, amarillo es confianza, verde es sanación, azul es paz, índigo es intuición y violeta es trasmutación.

Alineación de chakras:
dirigir la atención a los chakras. Visualizar cada uno como un remolino de luz. Imaginar cómo los hilos de luz se conectan con cada uno, equilibrándolos. Sentir cómo cada chakra gira suavemente, llenándote de vitalidad y claridad.

Agradecimiento y Cierre:
Permanece en este estado cuanto se desee, absorbiendo la sensación de equilibrio. Cuando quieras regresar, agradecer a los hilos de luz por su guía. Desconectarse suavemente de ellos abriendo lentamente los ojos. Regresar al momento presente.

Notas:
- Si desea hacer la meditación en compañía de la Santa Muerte se debe crear un altar dedicado a ella y colocar su imagen en el centro, junto con velones, incienso y cuarzo como amatista y cuarzo rosado. Se le debe ofrecer ofrendas como dulces, frutas, cigarrillos y licores colocándolos en el altar con amor y gratitud. Debe hacer cada paso pensando en su presencia y agradeciéndole.

Bibliografía

Flores, J. A. (2014). Iconografías emergentes y muertes patrimonializadas en América Latina: Santa muerte, muertos milagrosos y muertos adoptados. Revista de Antropología Iberoamericana, 115 - 140.

Pinto, N. S. (2016). Antropología de la muerte: Ritos donde se llora, canta y ríe con la muerte. Boletín Antropológico, 113-124.

Villamil, R. R., & Cisneros, J. L. (2011). De la Niña Blanca y la Flaquita, a la Santa Muerte. (Hacia la inversión del mundo religioso). El Cotidiano, 29-38.



